

"Freno de deuda" una de las discusiones clave

Victoria electoral de Merz: desafíos económicos generan incertidumbre

Los inversionistas reaccionaron positivamente al resultado de las elecciones en Alemania. No obstante, el entusiasmo se ve moderado por dificultades que podrían surgir en negociaciones sobre política económica.

María José Giménez

Friedrich Merz se convertirá en el próximo canciller alemán tras la victoria de los conservadores en las elecciones nacionales llevadas a cabo ayer. Merz, representante del bloque Unión Cristianodemócrata (CDU) y la unión Socialcristiana (CSU) logró un 28,5%, superando a la ultraderecha representada por la Alternativa para Alemania (AfD) quien obtuvo un 20,5% de los votos.

En el ámbito económico, la coalición escogida para gobernar enfrenta ciertos desafíos como la falta de crecimiento durante cinco años, una producción manufacturera en franco declive, altos costos de producción de energías verdes, una deteriorada infraestructura, y un paulatino envejecimiento de la población, los cuales mueven a la economía más grande de Europa a buscar, de manera urgente, alternativas de financiamiento.

Una de las fórmulas presentes para el recién electo canciller, es relajar la norma constitucionalmente protegida conocida como "freno de la deuda", que implica una restricción a la posibilidad de endeudamiento para evitar déficits presupuestarios estructurales, la que ha sido utilizada por años para asegurar cierto orden o mesura en las finanzas públicas. La norma, introducida por Angela Merkel durante el 2009 luego de la crisis bancaria, limita el endeudamiento de la nación al 0,35% del PIB.

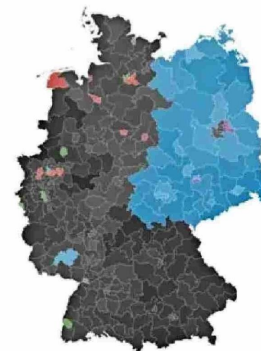
Esta restricción fue sorteada por el anterior canciller, Olaf Scholz, por la emergencia de la pandemia y, posteriormente, la guerra de Ucrania. No obstante, la fórmula no pudo reiterarse a partir del 2023, cuando el tribunal constitucional



declaró como impropio el préstamo de millones euros para el gasto público.

Son varias las voces que indican que la regla que ha contenido el gasto público no es viable en la actualidad. Uno de los argumentos que sustentan tal postura, es que la deuda pública supera el 100% de en economías desarrolladas como Gran Bretaña, Canadá o Japón por lo que insistir en mantener la de Alemania bajo el 60% del PIB luce excesivo. Otro, es el avance de la globalización que conlleva a una interdependencia entre economías cada vez mayor y, por último, la guerra en Ucrania.

Distinta es la visión planteada por el representante de la coalición escogida en las elecciones de ayer. Merz sostiene que antes de soslayar este freno o tope para el endeudamiento de público, es necesario reducir subvenciones, reducir la administración pública y revisar los gastos sociales, con el fin de ahorrar. Además, la CDU apuesta por incrementar los ingresos tributarios mediante el crecimiento de la economía. Aún así, considerando la implementación de estas medidas, los economistas sostienen que aquellas no crearán el tipo de espacio fiscal necesario para modernizar la envejecida infraestructura



El color negro donde ganaron los conservadores, en azul Alternativa por Alemania, rojo los socialdemócratas y verde Los Verdes.

e Alemania e impulsar el gasto en defensa. Sobre todo al observar que se prevé un crecimiento para la nación de solo un 0,3% en 2025, y de 1,1% para 2026.

Por otro lado, con la participación de escrutada a partir de los comicios de ayer, una reforma a tal "freno" parece inviable. Los dos partidos que han entrado en el Bundestag, AfD (ultraderecha) y Die Linke (a la izquierda de los socialistas), suman más de un tercio de los escaños (216 de un total de 630), con lo que podrían ejercer de minoría de bloqueo a la hora de proceder con esta reforma constitucional. El ministro de Finanzas saliente, Jörg Kukies, del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), ya ha mostrado su pesimismo asegurando que la reforma del freno de la deuda "no es realista con este Parlamento".

Durante las primeras horas de esta jornada, el euro y las bolsas alemanas subieron movidas por las señales de mesura en el ámbito político tras la victoria electoral de los conservadores. El DAX subió, y el euro alcanzó máximos de un mes tras la victoria de Merz en las elecciones.